

también el clima y sobre todo el ambiente ecológico, tanto en la superficie como dentro de las cavernas. En los últimos años, el cerro Barra Honda (...) fue cruelmente deforestado (...). Esta situación, sumada a las intensas sequías recientes y a cambios climáticos generales, ha ocasionado la ruptura del equilibrio hidrológico. La primera consecuencia fue la reducción drástica del caudal de los manantiales y del sistema total. Las otras no se conocen..."(2)

Por otra parte, en términos de la estructura socioeconómica circundante, las familias campesinas de las vecindades del Parque (comunidades de Barra Honda, Santa Ana, Corralillo, Quebrada Honda) se dedicaban en 1974 a la ganadería de doble propósito, volteaban parches de bosque, producían granos básicos y los hombres se empleaban como peones asalariados en las grandes haciendas ganaderas; parte de su vida era disfrutar de la cacería y de la carne de

monte, y algunos, especialmente de la comunidad de Santa Ana y del caserío conocido entonces como Cuba, se iniciaron también como exploradores de cavernas poco antes de la fundación del parque.

La creación del PN Barra Honda interrumpe de nuevo los procesos históricos en la zona y abre una nueva etapa para la historia "natural" (18) de los ecosistemas en 2295 háts. protegidas y también para la historia social de las comunidades vecinas. Los ecosistemas terrestres tienen así la oportunidad de entrar nuevamente en procesos de sucesión secundaria y las comunidades campesinas buscan entonces otras opciones para complementar su economía pues su fuente tradicional de empleo (las haciendas ganaderas de Don Filemón Baltodano) había desaparecido. Una nueva relación va a establecerse, a nivel local, entre la naturaleza y la sociedad y el turismo va a jugar en ese nuevo proceso un papel fundamental. ♣

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (12) El ITCO fue creado con la Ley de Tierras y Colonización número 2825 del 14 de octubre de 1961.
- (13) WELLS, S. 1973. *Report on the Geologic Reconnaissance of the Cerros Barra Honda Karst, Costa Rica*. Ohio: University of Cincinnati, Cave Research Foundation. 36 ps. Citado por (2).
- (14) Solamente 294 (un 12.8%), de las 2295 hectáreas que inicialmente incluyó el Parque Nacional Barra Honda dentro de sus límites eran propiedad estatal en 1986, es decir, o baldíos nacionales desde 1974 o habían sido compradas a los respectivos dueños (Vargas y Rodríguez, 1988). Información periódica reporta que la expropiación de los terrenos afectó al menos a 26 parceleros en el sector de Corralillo, quienes ya habían obtenido sus títulos de propiedad por parte del ITCO (La Nación, 5 de abril de 1984).
- (15) Cuáles especies animales y vegetales ya habían desaparecido por completo, cuáles quedaban en mayor peligro de extinción que otras, en qué condiciones estaban las comunidades y poblaciones de las diversas especies, son cuestiones que aún hoy, por la ausencia de investigaciones biológicas o ecológicas sistemáticas dentro y en los alrededores del parque, son desconocidas. Esto se constituye en una seria limitación si se pretende evaluar las consecuencias ecológicas que una determinada forma de turismo podría tener dentro del parque.
- (16) WOODMAN, N. 1987. *Test Sampling of Sediments for Vertebrate Remains in Caverna Ojos Verdes, Barra Honda National Park*. Report to the National Park Service of Costa Rica. Lawrence, Kansas: The University of Kansas, Museum of Natural History. 30 ps. El período Holoceno medio o tardío refiere a una edad geológica de 5 mil a 10 mil años.
- (17) JUNKOV, M. 1984. *Localización y valorización de la masa forestal en Costa Rica*. Primera Fasc: Localización y caracterización. San José: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General Forestal. 67 ps.
- (18) El concepto de *historia natural*, desde un punto de vista epistemológico y como resultado de la intervención humana sobre los ecosistemas deja de ser ya pertinente; asumimos aquí que el concepto de *historia ambiental* sintetiza las transformaciones ocurridas en un proceso que ha dejado de ser *natural* para pasar a ser esencialmente social.

PARQUE JURASICO EN COSTA RICA

-la codicia vestida de dinosaurio-

"Uno ni siquiera sabe con exactitud qué ha hecho, pero ya informó sobre ello, lo patentó y lo vendió" Ian Malcolm.

Por: Emilio Vargas Mena

"La comercialización de la biología molecular es el acontecimiento ético más pasmoso de la historia de la ciencia..." (CRICHTON, 1991). Es este el sentido histórico de la novela que merece

ser descodificado para ir más allá de las manías cinematográficas hollywoodenses. Porque lo que la cita refleja no es ni ciencia-ficción ni "**ciencia-posibilidad**", como quiere verlo el afamado direc-

tor Spielberg (La Nación, 1993). Se trata de una característica **ya consolidada** en la práctica científica del mundo de hoy que ha modificado su romanticismo tradicional de acceso **libre** al conocimiento. En 1953, cuando los británicos Watson y Crick descifraron la estructura del ADN, donde se encuentra la llave de la reproducción molecular, se desencadenaron los hechos (BERNAL, 1976). El poder de la economía de mercado llevó veinte años más tarde a la primera ola de comercialización en gran escala de esos descubrimientos: la "revolución verde". Todo había entonces cambiado: la reproducción vegetal podía ser controlada desde el laboratorio y los nuevos biólogos moleculares abandonaban la academia universitaria y sus ideales humanistas para engrosar las filas de miles de lucrativas empresas privadas dedicadas a la ingeniería genética.

Spielberg y sus guionistas -incluido Crichton- no solo desnaturalizan el sentido crítico de la novela, para hacerlo más rentable de lo que un libro puede ser, sino que además, paradójicamente, reditúan con base en la crítica de su misma actitud. Su película se mofa del personaje principal -principal por ser la voz de la conciencia histórica en la novela- Ian Malcolm, el matemático que representa la obra de Heinz Pagels y que en el libro, con sus reflexiones filosóficas -poco viables en el cine comercial- nos recuerda con énfasis, aún en su dramática agonía, el significado de los sistemas complejos, su tendencia intrínseca o "natural" al caos y el poder de los científicos, llenos de habilidad fácilmente heredada, pero carentes de sabiduría y humildad ante la naturaleza.

Spielberg oculta esa conciencia histórica dando a los espectaculares y manidos efectos especiales del cine comercial hollywoodense, un lugar preponderante y **repetitivo** en la estructura de la película. El espectador medio se ve cautivado por los milagros de las computadoras, por la impresión de realidad de los dinosaurios, por su tamaño, sus formas, su violencia, inteligencia y candor, por las clásicas persecuciones de este tipo de cine -un veloz dinosaurio persigue un auto- y, por supuesto, también por la dramática muerte y sobrevivencia de los personajes humanos y su final "feliz". En medio de tanta espectacularidad, a un costo de **80 millones** de dólares, no hay espacio en la estructura de la obra cine-

matográfica para la historia crítica de la ciencia y la naturaleza, a excepción de un par de diálogos de cinco minutos. Lo importante en esta industria es que en sus primeras semanas de exhibición se hayan recaudado **200 millones** de dólares y que ya se hable del Parque Jurásico II (La Nación, 1993).

Dos concesiones del guión que transforman de manera fundamental el argumento literario original solo se explican por su impacto positivo en el mercado y por la proyección ideológica de Hollywood ("una película es excepcionalmente eficaz como transmisora de historia") (ROLLINS, 1987). Ellie, la paleobotánica, representa en pantalla lo que no hace en las páginas del libro: la mujer profesional feminista, incisiva en sus respuestas ante el acoso patriarcal. En la misma línea, es Lex, la **níña**, -y no el niño Tim, como en la novela- quien en el clímax de la película salva a los sobrevivientes por su habilidad y conocimiento en el manejo de las computadoras. Por otra parte, la imagen de Hammond, el empresario cegado por la codicia, cambia también radicalmente. Mientras en la novela llega a maldecir a los niños (sus nietos) y muere acosado y atacado por los compis carroñeros, en la película es un personaje compasivo que, impune, logra escapar junto a los niños y los científicos, con su ropa casi inmaculadamente blanca.

La escena del mar y las palmeras en San José nos recuerda que el ciudadano medio de cualquier país generalmente ignora lo esencial de lo que otros países son. Incluso Spielberg comete ese error en su única referencia escrita a nuestro país. Las referencias verbales son muy secundarias y tampoco corresponden a los juicios que los personajes literarios hacen en la novela. Playas, palmeras, cascadas, bosques y turistas en pantalones cortos, son los estereotipos dominantes sobre Costa Rica en la era del turismo "ecológico". Estos son reproducidos fielmente en la pantalla, pero la obra literaria va más allá.

Costa Rica es, en la novela: "un oscuro país de América Central. Un país sin reglamentaciones", en donde el gobierno alquiló a una empresa privada una isla completa para que estableciera allí una reserva biológica. El empresario turístico, sin embargo, afirma haberla comprado: "Esto no es Norteamérica. Ni siquiera es Costa Rica. **Esta es mi isla. Yo la poseo**". Los pasaportes no son necesarios para viajar hasta allá. Según relatan

los personajes de Crichton -quien también es médico graduado en Harvard- en Costa Rica existe uno de los 20 mejores servicios médicos del mundo; la cirugía plástica es barata, excelente y asequible; las clínicas privadas son lujosas y el Hospital de Puntarenas es "inmaculado y eficiente". En Costa Rica existen tres veces más pájaros que en toda Norteamérica; se descubren nuevas especies desplazadas por la deforestación y hay una pequeña biblioteca de investigación en la Reserva Biológica de Carara. "Costa Rica tiene un mejor control de la población que otros países de la América Central pero, aun así, la tierra está ferozmente deforestada". Para el empresario, "los trabajadores costarricenses son uniformemente insolentes"; para el narrador, se trata de gente "cordial".

Unos miles leerán el libro pero varios millones serán atrapados por la magia del cine y todos sus mensajes, directos o subliminales. Costa Rica vuelve a darle la vuelta al mundo, como en Italia 90 y con el Premio Nobel, aunque esta vez como una muestra más de la ya abundante propaganda

de destino turístico, destino de impresionante naturaleza y paz social. Pero si la literatura de ciencia ficción tiene un valor como arte es porque, extrapolando el pasado o el futuro, juzga y advierte sobre el destino de la humanidad (Rebetez, 1966):

"Y nunca podemos olvidar el objetivo que, en última instancia, tiene el proyecto de Costa Rica: producir dinero -continuó Hammond, mirando con fijeza a través de las ventanillas del avión-, montones y montones de dinero" (Crichton, 1991).

La sugestiva analogía con la moralidad dominante no podría ser mejor. Sobre todo si contra los más precisos pronósticos de la ingeniería genética, los dinosaurios velocirraptores -los más inteligentes y agresivos- alcanzan tierra firme y, al igual que algunas aves, presentan un patrón de conducta migratorio que los empieza a esparcir por el planeta, un planeta completamente distinto al que existió hace 65 millones de años. Ese es el desenlace simbólico de la novela, pero no el del producto de la industria cinematográfica. ♣

Referencias:

- BERNAL, J.D. 1976. *Historia social de la ciencia*. Barcelona: Ediciones Península. 4a. Edición. Tomo II. 520 ps.
 CRICHTON, M. 1991. *El parque jurásico*. Buenos Aires: Emecé Editores, S.A. 445 ps.
 REBETEZ, C. 1966. *La ciencia ficción. Cuarta dimensión de la literatura*. México, D.F.: Secretaría de Educación, Cuadernos de Cultura Popular. 68 ps.
 ROLLINS, P.C. (Comp.). 1987. *Hollywood: el cine como fuente histórica*. Buenos Aires: Editorial Fraterna, S.A. 366 ps.
 _____. *Parque Jurásico Inglés*. La Nación: 12 de agosto, 1993. Sección Viva, p. 43.
 _____. *Harto de Parque Jurásico*. La Nación: 18 de agosto, 1993. Sección Viva, p. 20.

ORGANIZACIONES ECOLOGISTAS COSTARRICENSES

LA ASOCIACION ECOLOGISTA COSTARRICENSE (AECO), EN POS DE UN MOVIMIENTO SOCIAL ECOLOGISTA Y UNA SOCIEDAD ALTERNATIVA

-Sobre la base de una entrevista a su Director, Oscar Fallas, y el documento de Aeco: *Acción verde para los noventa-*

Por: **Eduardo Mora Castellano**

Nacimiento y financiación:

Aeco nació en 1989 fundada por el Partido Humanista, que seguía directrices internacionales. En la asamblea fundacional 10 de los 12 miembros eran de tal partido. Fallas, antiguo militante

de organizaciones cristianas y de izquierda radical, estuvo en el núcleo original. (Un grupo de deportistas frecuentadores del campo deportivo La Sabana, en 1988, empezó a recoger firmas para evitar la apertura de una carretera que